

Zamora García, Pedro. *Reyes II. La fuerza de la interpretación*. Estella (Navarra): Verbo Divino 2023, 743 pp. ISBN: 978-84-9073-915-0.

Hay obras que cuando las lees, desde sus primeras páginas, ya percibes que serán obras de referencia fundamental por la calidad de su investigación, la claridad de sus planteamientos y la utilidad de sus enseñanzas. Es el caso de la monografía del profesor Pedro Zamora titulada *Reyes II. La fuerza de la interpretación*, continuación de la realizada por el mismo autor, *Reyes I. La fuerza de la narración*, publicada en 2011 y que abordaba los textos bíblicos desde 1Re 1 hasta la conclusión del ciclo de Elías en 2Re 2,18. Algo más de diez años separan ambos volúmenes con algunas diferencias a la hora de abordar la investigación fruto de los cambios habidos en el conocimiento del contexto histórico en el que se insertan las historias de estos dos libros y de una mayor y mejor comprensión de su proceso de composición.

Reyes II, siguiendo la lógica narrativa del relato y el método exegético utilizado se divide en tres ciclos. El primero es el “Ciclo del profeta Eliseo (2Re 2,19-13,25)”; el segundo, el “Ciclo de los dos reinos hasta la caída de Samaría (2 Re 14-17)” y el tercero, el “Ciclo del reino superviviente: Judá (2Re18-25) dividido, a su vez, en el ciclo de Ezequías y el profeta Isaías, el de Manasés y Amón, el de Josías y el de la caída de Judá. Dado que el autor sigue la secuencia bíblica, cada una de estas secciones es de una extensión distinta.

La obra, que sigue el esquema de los comentarios clásicos, es destacable por distintos motivos. En primer lugar, porque ayuda a conocer y comprender 2Reyes gracias al análisis detallado de todos sus elementos lingüísticos y literarios, así como de la cuestión de las fuentes y del desarrollo de la composición. En segundo lugar, por la excelente delimitación de los acontecimientos históricos que permiten contextualizar adecuadamente el texto y los hechos narrados. En tercer lugar, porque el autor va siempre más allá del texto proponiendo para cada unidad narrativa una lectura actualizadora de naturaleza vital, homilética o espiritual. A todo ello se suma una excelente bibliografía actualizada en la que se manejan con rigor tanto fuentes clásicas y aparentemente desfasadas, pero ineludibles (tal y

como evidencia Zamora), como los estudios más recientes. El autor ayuda a ver la evolución de los estudios sobre este libro y sus contenidos, las distintas aproximaciones hechas hasta el presente y la necesidad de articular los estudios histórico-críticos con otros de naturaleza narrativa para comprender cómo el autor/autores de esta obra consiguen captar la atención de los lectores y transmitir su mensaje. Sin duda el valor más sobresaliente es que todo ese rigor investigador de naturaleza histórico-literaria concluye con una propuesta de interpretación teológica integral de 2Reyes desde una perspectiva deuteronomista, destacando y perfilando la imagen de Dios, la centralidad de un lugar de culto y la Ley como instancias rectoras de la vida religiosa de Israel. La relevancia de la Torá y la exigencia al pueblo de su cumplimiento hacen que Yahvé gobierne más allá de la institución real.

Además de los aspectos ya mencionados, quisiera destacar tres más. El primero es que el estudio del prof. Zamora ofrece un estudio sistemático y muy preciso de la profecía anterior. La relevancia de los profetas escritores y el peso de alguno de sus libros ha hecho que nuestros estudios adolezcan de una mirada certera a la evolución y relevancia de la institución profética tal y como aparece en Samuel y Reyes, de su configuración, de la importancia de los grupos proféticos, de su relación con la monarquía y con los templos y de su función social. A través de los distintos capítulos, el autor traza ese desarrollo y su problemática, ahonda en la identidad de las cofradías proféticas, en sus necesidades materiales, en su influencia en la sociedad, en su involucración militar y en su contribución a la evolución del yahvismo.

El segundo aspecto es la mirada política al libro de Reyes desde una doble perspectiva; la primera, la importancia que las relaciones internacionales y los países del entorno han tenido para el desarrollo de Israel y de su configuración religiosa. Zamora demuestra con claridad y erudición que no se puede abordar la historia del territorio y su historia religiosa sin enmarcarlo adecuadamente en la política y economía internacionales. La segunda es que muestra con claridad cómo el yahvismo evoluciona y cómo ello tiene implicaciones políticas tanto locales como internacionales. Lo histórico-religioso se articula con lo político-religioso, con todos los riesgos que ello entraña, y muy especialmente con la búsqueda de la justicia. La evolución del yahvismo permite, además, conocer y comprender su relación con otras religiones o divinidades como el culto a Baal o la génesis del conflicto samaritano.

El tercer aspecto es la habilidad del autor por visibilizar y/o desvelar a los personajes y situaciones aparentemente secundarias de la narración. Su estudio permite diferenciar entre una voz directa y audible –aquella voz crítica con la historia monárquica liderada por personajes con mucho peso institucional y social–, y una voz susurrada –la de aquellos que padecen un mal gobierno y sufren en sus vidas el incumplimiento de la Torá–. Al destacar los discursos implícitos se percibe cómo el libro de los Reyes no es únicamente una historia de la institución monárquica o de la profética, sino la del pueblo que sufre y espera una justicia. El estudio descubre los estratos sociales más desfavorecidos y con ello se percibe una de las líneas de estudio y sensibilidad más personales del profesor Zamora.

Por todo ello estamos ante una monografía altamente recomendable y obra de referencia obligada tanto para quienes quieran ahondar en el período histórico de la monarquía de Israel y Judá, como para quienes se adentren en el estudio del profetismo y la lucha contra la injusticia. También será de gran utilidad para quienes aspiren a conocer el modo más adecuado de articular los métodos clásicos en el estudio de los textos con el método narrativo y percibir su complementariedad.

Quizá antes de concluir y como advertencia para los lectores es importante señalar la dificultad que entraña, en algunos momentos, que este sea el segundo volumen de una obra concebida de modo unitario pues, en ocasiones, se requiere del primer libro para seguir algunas de las argumentaciones. También se echa en falta una conclusión a toda la obra. Probablemente, después de análisis tan pormenorizados de cada una de las secciones, habría sido de gran ayuda una pequeña síntesis teológica al final del estudio. Nada de ello resta utilidad y, mucho menos, calidad a este volumen.

Carmen Yebra Rovira
Universidad Pontificia de Salamanca